

Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología



“TENDENCIA A LA INFIDELIDAD Y ESTILOS DE AMAR EN ESTUDIANTES DE POSGRADO DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE AREQUIPA”

Tesis presentado por la Bachiller:

Urizar Ocharan, Allison Jussara

Para optar por el Título Profesional de

Licenciada en Psicología

Asesor: Vilches Velasquez, Flor

Arequipa - Perú

2017



Universidad Católica de Santa María

Tel: (51 54) 382038 Fax: (51 54) 251213 ✉ ucsm@ucsm.edu.pe 🌐 http://www.ucsm.edu.pe Apartado: 1350

AREQUIPA - PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN DE BORRADOR DE TESIS

VISTO



EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

"TENDENCIA A LA INFIDELIDAD Y ESTILOS DE AMAR EN ESTUDIANTES DE POSGRADO DE UNA UNIVERSIDAD PUBLICA DE AREQUIPA"

Para optar su título profesional de Licenciado(a) en Psicología.

PRESENTADO POR la BACHILLER

ALLISON JUSSARA URIZAR OCHARAN

Nuestro Dictamen es:

Favorable.

Observaciones:

Arequipa, 29 de diciembre del 2017



Magister FLOR VILCHES VELASQUEZ



Doctor RAÚL GUZMAN GAMERO

29 DIC 2017

Índice

Resumen

Abstract

Introducción

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	1
Problema	2
Variables	2
Otras variables asociadas	3
Interrogantes secundarias	4
Objetivos	5
Antecedentes teórico-investigativos	6
La pareja como ente social	6
Bienestar en la pareja	7
Relaciones de pareja y actividad sexual en la adultez emergente	8
Relaciones de pareja y actividad sexual en la adultez media	9
Infidelidad	10
Tipos de Infidelidad	11
Motivaciones para la infidelidad en hombres y en mujeres	13
Nivel de educación e infidelidad	16
Diferencias de género respecto a la incidencia de infidelidad	16
Estilos de amor	16
Hipótesis	23
 CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	 24
Tipo de investigación	25
Técnicas e instrumentos	25
Población y muestra	27
 CAPÍTULO III. RESULTADOS	 30
Discusión	44
Conclusiones.....	49

Sugerencias	52
Limitaciones	53
Referencias	54
ANEXOS	58



Dedicatoria

*Este trabajo está dedicado especialmente para mis
padres, que han sido siempre mi fuerza y motivación.*

*Que me han dado todo su apoyo de manera incondicional
en todo momento para poder lograr mis metas.*



*También a mi hermano, amigos y familiares;
que me dieron siempre el apoyo moral
necesario para seguir adelante.*

Resumen

Se investigó la relación entre la Tendencia a la infidelidad y los Estilos de amar en estudiantes de posgrado de una universidad pública de la ciudad de Arequipa ($n = 334$). Para medir la tendencia a la infidelidad se utilizó el Cuestionario de Tendencia a la Infidelidad de Conde Miranda et al. (2009), mientras que para medir los Estilos de amar se utilizó la Escala de Estilos de amar de Hendrick & Hendrick (1986). También se investigó la asociación entre las variables con otras relativas a las relaciones de pareja, a través de una ficha de recolección de datos. Los resultados muestran que existe relación entre la Tendencia a la infidelidad y los Estilos de amar, observándose porcentajes mayores para el estilo de amar Eros en los tres niveles de tendencia a la infidelidad. Por otra parte, la tendencia a la infidelidad se ha relacionado con algunas de las demás variables propuestas: género, edad, número de parejas que se ha tenido y prevalencia de vida de infidelidad. Las variables que no han presentado relación con la tendencia a la infidelidad han sido: área de estudios, presencia de pareja actual, nivel educativo de la última pareja y postura espiritual. Además se ha encontrado relación entre los estilos de amar y las variables género y área de estudios.

Palabras clave: Tendencia a la infidelidad, Estilos de amar.

Abstract

The relationship between the Tendency to Infidelity and the Love Styles in postgraduate students of a public university of the city of Arequipa was investigated ($n = 334$). To measure the infidelity tendency of the Tendency to Infidelity Questionnaire of Conde Miranda and others. (2009), while the Love Styles Scale of Hendrick and Hendrick (1986) was used to measure Love Styles. The relationship between variables with other relationships to couple relationships is also investigated, through a data collection card. The results show a relationship between the tendency to infidelity and the styles of love, observing higher percentages for the style of love. Eros in the three levels of infidelity tendency. On the other hand, the tendency to infidelity has been related to some of the other proposed variables: gender, age, number of couples that have had and prevalence of life of infidelity. The variables that are not related to the tendency to infidelity have been: area of studies, presence of real couple, educational level of the last couple and spiritual posture. In addition, the relationship between lifestyles and the variables of gender and area of studies has been found.

Keywords: Tendency to infidelity, Love styles.

Introducción

Una de las formas más básicas de la sociedad es la pareja, dentro de la cual se establecen reglas de convivencia que se espera sean respetadas y cumplidas por ambos miembros, además, respetar estas reglas implica la demostración de amabilidad, compatibilidad, confianza y fidelidad, así como compartir expectativas comunes, un buen nivel de comunicación y demás características que demuestren un interés real en la otra persona. Tener conductas acorde a tales valores tendrá como consecuencia lógica que la relación de pareja funcione adecuadamente (Valdez et al., 2013).

En ocasiones, sucede lo contrario al producirse la infidelidad, ya que con ésta, la relación puede llegar a convertirse en una fuente de sufrimiento tanto para el que la comete, puesto que puede llegar a experimentar culpa, como para el que la recibe, pues la *víctima de infidelidad* puede llegar a sentir frustración, rechazo, menosprecio y la traición de su confianza (Valdez et al., 2013).

Las parejas sin embargo, no se vinculan todas de la misma forma, es así que Lee (1973), propone seis tipos o estilos de amar, que ha tipificado como: Eros (amor erótico), Ludus (amor lúdico), Storge (amor de amistad), Manía (amor maniático, combinación de erótico/lúdico), Pragma (amor pragmático, combinación de amistad/lúdico) y Ágape (amor altruista, combinación de erótico/amistad), cada uno de ellos con sus características particulares. Los tres primeros constituyen lo que este autor considera tipos fundamentales, mientras que los siguientes tres son formas de amar secundarias, producto de la combinación de los primeros tres tipos.

Respecto a la importancia que tiene el amor para las relaciones de pareja, Hendrick (1995), refiere que “el amor es fundamental en las relaciones, pues desempeña un gran

dominio sobre otros aspectos que las conforman”, mientras que para Sternberg (1996) “el amor es un compromiso incondicional y protector entre dos partes que contribuyen mutuamente a su bienestar y desarrollo”; es por ello que la satisfacción de la pareja determinará en gran medida la duración y mantenimiento de la unión, así como su buen funcionamiento.

Es por ello que este trabajo de investigación tiene por finalidad conocer la relación entre la tendencia a la infidelidad y los estilos de amar en estudiantes de diferentes unidades de posgrado de una universidad pública de la ciudad de Arequipa-Perú.

Desde una perspectiva teórica y práctica, este estudio es relevante, ya que la persona con un determinado estilo de amor, posee una visión muy personal de lo que significa una relación amorosa y una perspectiva única de lo que significa la infidelidad; por lo que disponer de esta información resulta beneficioso para las disciplinas encargadas del tratamiento de problemas en las relaciones de pareja. Por otro lado, se ha considerado como población a estudiantes de posgrado por poseer estas personas características que pueden aportar información valiosa en este tema, ya que contarían con cierta experiencia en cuanto a relaciones sentimentales; pues, bien es sabido que los problemas de pareja adquieren cada día más relevancia, teniendo un impacto en la calidad de vida de las personas.

CAPÍTULO I

Marco Teórico



Capítulo I

Marco Teórico

Problema

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y los estilos de amar en estudiantes de posgrado de una universidad pública de Arequipa?

Variables

Variable 1. Tendencia a la infidelidad

Se trata de una inclinación o disposición que una persona tiene hacia la infidelidad y que incluye el deseo de establecer lazos sentimentales con otra persona por parte de uno o ambos miembros de la pareja (Salmeron, como se citó en Ottazzi, 2009). La Tendencia a la infidelidad tiene las siguientes dimensiones: Necesidad de pertenencia, Prejuicios, Diálogo y Búsqueda de experiencias nuevas. En este estudio se tomarán en cuenta tres niveles de tendencia a la infidelidad Alta tendencia, Media tendencia y Baja tendencia.

Variable 2. Estilos de amar

Son aquellas formas que tienen las personas para vincularse íntimamente con otras. Según (Lee, 1973) se consideraron seis formas de amar, las tres primeras constituyen lo que se considera los tipos fundamentales, las siguientes pueden considerarse formas secundarias: a) Eros (amor erótico), b) Ludus (amor lúdico), c) Storge (amor de amistad), d) Manía (amor maniático; combinación de erótico/lúdico), e)

Pragma (amor pragmático, combinación de amistad/lúdico), f) Ágape (amor altruista, combinación de erótico/amistad).

Otras variables asociadas

Además de la variable estilos de amar, se consideraron otras variables correspondientes a algunos datos sociodemográficos y variables relativas a las relaciones de pareja:

Género: Se consideró las categorías Hombre y Mujer.

Grupos de edad: Se consideraron las categorías Adultez temprana (21-39) y Adultez Media (40-61). (Se trabajó con la edad según Papalia).

Área de estudios: Se consideraron las categorías Sociales, Biomédicas, Administración e Ingenierías.

Número de parejas que se ha tenido: Se consideró como una variable de tipo numérica.

Presencia actual de pareja: Se consideró las categorías Sí y No.

Prevalencia de vida de infidelidad: Se consideró las categorías Sí y No.

Nivel educativo de la última pareja: Se consideró las categorías Secundaria completa, Superior universitaria en curso, Superior universitaria completa, Superior técnica en curso y Superior técnica completa.

Postura espiritual: Se consideró las categorías Posturas relacionadas al Cristianismo y Otras Posturas religiosas o no.

Interrogantes secundarias

¿Cuál es la tendencia a la infidelidad en los estudiantes evaluados?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y el género?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y la edad?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y el área de estudios?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y el número de parejas que se ha tenido?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y la presencia de pareja actual?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y la prevalencia de vida de infidelidad?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y el nivel educativo de la última pareja?

¿Cuál es la relación entre la tendencia a la infidelidad y la postura espiritual

¿Cuáles son los estilos de amar?

¿Cuál es la relación entre los estilos de amar y el género?

¿Cuál es la relación entre los estilos de amar y el área de estudios?

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y los estilos de amar en estudiantes de posgrado de una universidad pública de Arequipa.

Objetivos específicos

Describir la tendencia a la infidelidad.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y el género.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y la edad.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y el área de estudios.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y el número de parejas que se ha tenido.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y la presencia de pareja actual.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y la prevalencia de vida de infidelidad.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y el nivel educativo de la última pareja.

Determinar la relación entre la tendencia a la infidelidad y la postura espiritual.

Describir los estilos de amar.

Determinar la relación entre los estilos de amar y el género.

Determinar la relación entre los estilos de amar y el área de estudios.

Antecedentes teórico-investigativos

La pareja como ente social

En nuestro entorno social, la pareja es una idea que se basa en la relación que existe entre dos personas. Como tal, la pareja se suele comportar como una unidad y es reconocida así por todos aquellos que la rodean. Dentro de una relación de pareja donde se producen las relaciones estrechas entre los miembros. Ya sean las leyes, los usos o las costumbres sociales, son la que marcan y definen cuales son las características básicas de un pareja y determinan una función social, actuando contundentemente en la forma y contenido de las relaciones entre sus miembros (García, 2002).

Hasta hace poco, la gran mayoría de las parejas estaban compuestas por un par de personas de sexos opuestos, que en elección de distintas razones, decidían el compartir su cuerpo, darse apoyo mutuo en diversas circunstancias. La pareja era un matrimonio que tenía como objetivo mutuo o social el de la creación de la familia y concretaba sus intenciones de manera legal con el contrato matrimonial. En la actualidad, ninguna de las dos cosas son necesarias para considerar a una pareja como tal, por otra parte, muchas parejas no tienen la finalidad o el propósito de formar una familia por lo que no concretan su relación por medio de un contrato explícito, es así que la idea o conocimiento de lo que significa pareja se hecho más amplio (García, 2002).

Por otra parte, cuando se trata el tema de una relación de pareja, siempre nos solemos referir a los problemas o conflictos que se pueden presentar entre un hombre y una mujer en el transcurso de una interacción afectiva. La relación de pareja se puede considerar en relación a los mismos mecanismos que se forman en toda relación interpersonal. Las relaciones de pareja son respaldadas por un intercambio de refuerzos entre los miembros. Cada quien hace la elección de aquella otra parte que le cause cierta

cantidad de estimulación positiva en las áreas de mayor interés y puntos de vista, de esta forma, cuando se hallan los objetivos e ideas mutuas, se genera afecto y la repetición de tales conductas fortalecerá esta interrelación (García, 2002).

Cuando la pareja conserva su relación a lo largo de un tiempo prolongado, se origina una pérdida de poder de los elementos reforzadores anteriores. Esto exige a la pareja a ampliar nuevas vías y formas de reforzamientos, indagando diferentes intereses comunes, así como nuevas formas de pasar el tiempo libre que fortalezcan su relación (Zanabria Camacho, como se citó en Cruz y Rodríguez, 2016).

Bienestar en la pareja

La definición de bienestar se refiere a la capacidad del ser humano de sentir emociones positivas y el de pensar en forma favorable acerca de sí mismo; tiene una naturaleza subjetiva vivencial y se relaciona de manera estrecha con aspectos específicos del funcionamiento físico, psíquico y social. El bienestar tiene elementos reactivos, transitorios, asociados al círculo emocional, y elementos estables que son expresión de aspectos cognitivos y valorativos, ambos están vinculados estrechamente entre sí e influenciados tanto por la personalidad, como por un sistema de interacciones complejas y por las circunstancias del ambiente (Victoria y Gonzáles, como se citó en Alzugaray y García, 2015).

Para Luthar (como se citó en Alzugaray y García 2015), en la vida existe cierto nivel de relaciones interpersonales que cambia en importancia y propósito, lo que conforma un aspecto clave en la mirada ecológica del desarrollo humano y el impacto de los sistemas. Dentro de las relaciones, una de las más intensas que se podrían formar entre seres humanos es la pareja, perteneciendo al vínculo de mayor significación fuera de la familia de inicio (Maureira, como se citó en Alzugaray y Garcia, 2015).

Argyle (1987) da como sugerencia de que para ser feliz en una relación de pareja se necesita satisfacer tres aspectos: 1) satisfacción instrumental, que comprende la satisfacción de necesidades básicas como la comida, el vestido y el dinero, 2) satisfacción emocional, que tiene que ver con el apoyo social, la intimidad y la sexualidad, 3) satisfacción lúdica, que implica a actividades de esparcimiento que provoquen bienestar.

Por otro lado, Sternberg (1986) plantea que el amor está compuesto de tres dimensiones: a) intimidad, que implica los sentimientos de la relación que conducen el acercamiento en términos de contacto, calidez, unión y vínculo, b) pasión, la atracción física y el intenso deseo de unión y realización sexual y c) compromiso, que implica la decisión de estar con una pareja.

Alzugaray y Garcia (2015), refieren que la percepción de cercanía que tienen ambos miembros de la pareja, constituye un indicador importante de bienestar, esto se debe a que la persona cree que puede contar con la presencia de la otra persona en algún momento de necesidad y disponer de más apoyo.

Relaciones de pareja y actividad sexual en la adultez emergente

Los adultos emergentes (20 a 39 años), suelen tener más parejas sexuales que los que componen los grupos de mayor edad, pero tienen sexo con menos frecuencia. Las personas que inician la actividad sexual durante la adultez emergente suelen involucrarse en menos conductas de riesgo, que los que empezaron en la adolescencia (Papalia, Wendkos y Duskin, 2012).

Erickson (como se citó en Papalia, Wendkos y Duskin, 2012).consideraba que el desarrollo de las relaciones íntimas es una tarea crucial de la adultez temprana. La necesidad de establecer relaciones firmes, estables, cercanas y comprometidas es una motivación importante de la conducta humana. Este tipo de relaciones requieren de

autoconciencia, empatía, capacidad para comunicar emociones, resolver conflictos y respetar los compromisos y si la relación es potencialmente de naturaleza sexual, de una decisión sexual.

Relaciones de pareja y actividad sexual en la adultez media

Definimos adultez media en términos cronológicos, como la etapa entre los 40 y 65 años de edad. La sexualidad no es sólo una característica de la juventud, a pesar de ello en la adultez media ambos sexos muestran deterioros de su capacidad reproductiva (las mujeres ya no pueden tener hijos y la fertilidad declina en los hombres), aunque el goce sexual puede continuar toda la vida adulta. Muchas personas de esta edad sienten preocupaciones relacionadas con la sexualidad y el funcionamiento reproductivo (Papalia, Wendkos y Duskin, 2012).

En esta etapa la mujer atraviesa por el proceso de la menopausia y los síntomas que suelen presentarse son los bochornos y sudoración nocturna, sensaciones de calor súbitas que recorren todo el cuerpo y cambios imprevisibles de las secreciones de las hormonas que afectan los centros cerebrales de control de temperatura, estos síntomas se pueden sentir como no, mientras que los hombres, no experimentan la menopausia pero sus niveles de testosterona se reducen lentamente después de los 30, el conteo de espermatozoides declina lo que reduce la posibilidad de concepción. Hay algunos hombres que sufren de disfunción eréctil, una persistente incapacidad de tener o mantener una erección suficiente para un desempeño sexual satisfactorio (Papalia, Wendkos y Duskin, 2012).

Asimismo, la frecuencia de la actividad sexual y la satisfacción con la vida sexual disminuyen de manera gradual durante los 40 y los 50 años. Un estudio señala que del 61 % de mujeres pre menopáusicas casadas o convivientes, sólo el 41% de las pre

menopáusicas dijeron tener relaciones sexuales una vez por semana o más y esta disminución no se relacionaba con la menopausia sino con la condición física y a edad. No obstante, muchas veces la reducción de la frecuencia tenía causas que no eran fisiológicas: monotonía de la relación, preocupación por problemas económicos, cansancio mental o físico, depresión, miedo a no alcanzar la erección en el hombre o la falta de pareja. (King, Masters y Johnson, Weg, como se citaron en Papalia, Wendkos y Duskin, 2012).

Infidelidad

La infidelidad deriva del latín *infidelis*, “que no tiene lealtad” y hace referencia a la ruptura de una promesa de exclusividad. Se puede decir que la infidelidad es relativa según al acuerdo que se haga entre la pareja. Dicho de otra manera, aquello que podría ser considerado como infidelidad para una persona puede no serlo o tener el mismo significado para la otra. (Pinto, 2015).

Es muy significativo que esta palabra sea proveniente del latín y herede de esa civilización no sólo el origen etimológico, sino también la trascendencia de una cultura en donde la fe juega un rol central y en la cual una falla o alejamiento de la misma era castigada fuertemente (Camacho, s.f.). De cualquier manera en la mayoría de las culturas, suele existir en la pareja una expectativa expresa o implícita de exclusividad, especialmente en materia sexual (Zare, 2011).

Existen muchas y diversas definiciones de lo que es la infidelidad, pero en términos generales, puede describirse como un contacto expresamente sexual que una persona conserva o mantiene con alguien que no sería necesariamente su pareja socialmente determinada, ya sea novio(a), esposo(a) o la persona con la que convive.

Muchas otras veces se plantean otros tipos de infidelidades, como cuando una persona está enamorada(o) de alguien que no es su pareja. Sin embargo, esto podría no considerarse como una infidelidad por el hecho a que no existe ningún tipo de acto sexual, es decir, se podría decir que la infidelidad no se ha consumado (Pittman, como se citó en Varela, 2014).

Tipos de Infidelidad

Shackelford, LeBlanc y Drass (2000), plantean que desde una perspectiva psicológica evolutiva, existen grandes diferencias de sexo en las reacciones emocionales a la infidelidad de un compañero. Por ejemplo, los hombres muestran un mayor malestar en respuesta a la infidelidad sexual de una pareja, mientras que las mujeres, muestran una mayor perturbación en respuesta a la infidelidad emocional de una pareja. La infidelidad sexual se referiría en este caso, a la actividad sexual con alguien que no es la pareja de largo plazo. La infidelidad emocional, implicaría que el compañero canalice recursos como el amor romántico, el tiempo y la atención a otra persona.

Por otra parte, para Camacho (s.f.), existen distintos tipos y grados de infidelidad:

En cuanto a las relaciones sexuales:

Infidelidades sin relación sexual: Se refiere a aquellas relaciones en donde existen juegos de seducción, besos, abrazos, declaraciones, etc., pero no existe intimidad sexual.

Infidelidades con relación sexual: Se refiere a aquellas en donde existió o existen relaciones sexuales.

En cuanto al grado, tiempo e involucración afectiva de la infidelidad:

Infidelidad de pensamiento, fantasías de infidelidad o pseudoinfidelidad: Con esta categoría nos referimos a fantasías, ideas o pensamientos que se tienen con una tercera persona.

Devaneos amorosos o juegos de seducción: Referidas a relaciones en donde simplemente existe una atracción constante, sin llegar a puntualizar nada, más allá del juego de las insinuaciones.

Infidelidades platónicas: Relaciones fantaseadas en las cuales ciertas personas piensan constantemente en alguien de manera particular, ocupando una gran parte de su día fantaseando con su amante imaginario, sin que exista una relación de amantes en la realidad.

Infidelidades de una vez: Son aquellas relaciones que se limitan a un único encuentro, acá se incluye al pago por sexo, encuentros de una noche, etc.

Infidelidades esporádicas: Aquellas relaciones que se dan de forma casual, con baja frecuencia y sin involucrar ningún tipo de afecto importante.

Infidelidades fijas: Son las relaciones que se sostienen con una misma persona en forma continua, pero espaciadas en el tiempo, en general se dan encuentros en donde el motivo sexual es lo principal.

Infidelidades plenas o puras: Aquellas relaciones que se manifiestan en forma continua en el tiempo y en la que se comparten salidas, afecto, sexo y en donde existe un vínculo relativamente estable.

Infidelidades compulsivas: Aquellas donde constantemente la persona traiciona a su pareja y habitualmente no deja pasar una oportunidad para ser infiel. En casos graves

se puede caer en situaciones de promiscuidad, al tener dificultades en el control de los impulsos sexuales.

Doble vida: Aquellas relaciones donde la persona involucrada forma dos familias en paralelo, existen vínculos afectivos, sólidos y estables con ambas parejas. En algunos casos tienen hijos, en general alguna de las partes está enterada y en casos más excepcionales puede que sólo esté al tanto de la situación, la persona que es infiel.

En cuanto al riesgo

Infidelidades de grado 1: Son las infidelidades que se llevan a cabo con personas ajenas al círculo de la pareja, en general con ex novios o antiguas relaciones, compañeros del trabajo, etc.

Infidelidades de grado 2: Son aquellas infidelidades que las personas tienen con profesionales que se dedican al sexo, acá se incluyen quienes tienen sexo pago o utilizan este tipo de servicios.

Infidelidades de grado 3: Son los engaños que se realizan con personas cercanas a la pareja, pueden ser amigos íntimos o familiares.

Motivaciones para la infidelidad en hombres y en mujeres

Para la infidelidad los motivantes se vinculan con la búsqueda de realización personal y el desarrollo de sí mismo. Esta realización se da como una especie de tener derecho a ser feliz a pesar del compromiso de noviazgo o matrimonio que pueda tener, la persona actúa como dándose el permiso para poner a prueba su libertad. La necesidad de conseguir esta satisfacción personal se enlaza con crecimiento de sí mismo y es entonces

cuando se comienza la búsqueda de con quien compartir intereses, valores y metas ajenas a la relación que se tiene con la pareja actual (Lewandowsky, 2006).

Este tipo de relaciones de infidelidad tienen como recompensas poder sobrepasar el trato o compromiso primario en términos de excitación sexual, crecimiento personal, auto-descubrimiento, y comunicación (Buunk y Dijkstra, como se citó en Romero, Rivero y Díaz, 2007).

No obstante, la insatisfacción no sería el único factor que podría influir para que se produzca una relación de infidelidad. Glass y Wright (como se citó en Romero, Rivera y Díaz, 2007), pudieron identificar los cuatro tipos de justificación para las relaciones sexuales extramaritales:

La variedad sexual; aquella experiencia sexual, excitación sexual, novedad, cambio.

La intimidad sexual; aquella retroalimentación intelectual, compañía, autoestima, respeto.

La motivación extrínseca; como por ejemplo el desarrollo profesional.

El amor; el poder enamorarse o recibir amor.

Cole (como se citó en Varela, 2014), propone que las decisiones sobre el comportamiento sexual, por lo general, no son planeadas con anticipación. Se podría decir que un grupo reducido de personas son las que planean de manera intencional el ser infieles (por lo menos la primera vez). Por lo general un amorío podría ocurrir, no porque sea planificado, sino porque las personas se encuentran en situaciones donde son sus emociones los que los conducen a limitarse. Los escenarios que podrían ayudar a que un amorío ocurriese serían:

1. Estar cercanamente o ser interdependiente de alguien que no es la pareja.
2. Estar próximo a alguien en quien se está interesado(a) de manera sexual.
3. Emplear tiempo de más en una relación de uno a uno con alguien.
4. No sentirse conectado o compenetrado con la pareja.
5. Estar en una situación donde la oportunidad se dé.
6. Estar en diferentes circunstancias donde estén involucrados el alcohol o las drogas.

Para Varela (2014), los motivos más frecuentes de la infidelidad femenina son: la búsqueda de una mayor excitación sexual o el simple hecho de desear más sexo. La mujer tiene el deseo de sentirse especial, admirada, deseada, hermosa, llamar la atención; tiene el deseo de tener una relación íntima, emocional y romántica con la otra persona o quizá la búsqueda de venganza hacia su esposo por diversas razones. Por otro lado las diferentes categorías para el hombre que mayor frecuencia tienen son: el desear mayor excitación, es una necesidad biológica, el deseo de poseer a la mujer con furia o querer a alguien simplemente nuevo.

Houston, señalo que las mujeres son infieles porque: Desean tener un apego emocional e intimidad, anhelan tener la atención (quieren ser otra vez el centro de atención para el hombre), desean reafirmar que son deseadas (reafirmarse como mujeres), desean vivir nuevamente sentimientos de romance, quieren sentirse especiales, se encuentran aburridas, se sienten solas o es un simple deseo sexual (como se citó en Varela, 2014).

Nivel de educación e infidelidad

Atkins et al. (2001) encontraron que la gente altamente educada está más acostumbrada a tener sexo fuera del matrimonio. Concluyeron también que hay una relación significativa entre el divorcio y el nivel educativo y la correlación entre educación e infidelidad es solo significativa para parejas que son divorciadas. Por otro lado, Forste y Tanfer (como se citó en Zare 2011), concluyeron que la educación tiene una correlación significativa con la infidelidad en mujeres casadas, específicamente, se encontró que si una mujer casada es más educada que su pareja, es más común ser infiel en su matrimonio, en comparación con mujeres que tienen un nivel más bajo de educación que el de su pareja.

Diferencias de género respecto a la incidencia de infidelidad

Gonzalez Martinez-Taboas y Martinez (2009), en un estudio que hicieron con el objeto de conocer las actitudes y comportamiento de una muestra de adultos jóvenes en cuanto a la infidelidad de pareja, encontraron que hay diferencias en cuanto al género, respecto a la frecuencia de la infidelidad.

Estilos de amor

Según Lee (1973) existen tres estilo básicos: Eros (amor erótico), b) Ludus (amor lúdico), c) Storge (amor de amistad), d) Manía (amor maniático; combinación de erótico/lúdico), e) Pragma (amor pragmático, combinación de amistad/lúdico), f) Ágape (amor altruista, combinación de erótico/amistad).

Eros. Es un ejemplo de que “el amor no es ciego”, ya que le da una mayor importancia al atractivo físico. Las personas con este estilo de amor sienten una gran emoción y pasión al encontrarse con su pareja. Para otros autores, este estilo involucra no solo el atractivo físico sino también emociones y sentimientos, y comentan que son los

típicos amantes que saben realmente lo que quieren, son seguros de sí mismos, buscan de manera constante su satisfacción. Son de los que creen en el amor a primera vista ya que crean una inmediata atracción por el otro. Se le conoce a este estilo también como “amor pasional”. La propuesta de otros autores, es que solamente este tipo de amor, es el único y verdadero que muestra el enamoramiento y resaltan siete etapas del mismo: admiración y atracción física, fantasías amorosas, esperanza, nacimiento del amor, cristalización de cualidades, duda, deseo de ser correspondido. Un elemento importante de este estilo de amor es que se genera un mayor sentimiento de intimidad, generándose un vínculo más fuerte y favoreciendo la duración de la relación (Solares et al., 2011)

Ludus. Se muestra con un espíritu libre de amor. La persona ve al amor como un juego, como un entretenimiento. Le gusta estar relacionado con muchas parejas y sembrar numerosas experiencias de amor, mantiene amores permisivos, donde no existe compromiso, celos ni expectativas a futuro, hay poca importancia emocional y por lo general tiene más de una pareja. Sin embargo, a pesar de ver al amor y sexo como un juego, son sinceros con sus parejas, no buscan lastimarlas y es por eso que dejan claras las reglas del juego antes de empezar una relación.

Storge. En este tipo de amor las personas se involucran de manera lenta. La persona prefiere la amistad y el afecto más que el amor. Buscan encuentros agradables y relajados, buscan similitudes en su pareja o que tengan intereses y se cree una confianza entre ellos. Es una relación basada en el cariño y la amistad. Son de aquellas relaciones que dejan de lado la apariencia o aspecto físico o la satisfacción sexual.

Manía. Es una obsesión intensa hacia la pareja, casi como una adicción. Las personas con este estilo de amor son posesivas, dependientes, inestables y con grandes conflictos ya que demuestran conductas que invaden el espacio de la pareja, como el

hecho de revisar sus prendas y objetos personales, perseguirla, llamarla por teléfono o estar enviándole constantemente mensajes. A pesar de eso, aman de una manera muy intensa a la pareja, están pensando todo el tiempo en ella y suelen experimentar un sentimiento de necesidad de esa persona de grandes demandas que le aseguren su permanencia.

Pragma. Cada persona elige de manera cuidadosa a su pareja; crea una lista consciente de cualidades que se desea en la pareja y las evalúa. Busca que sean compatibles no solo físicamente sino que tengan también intereses similares. Este tipo de parejas creen que es fundamental el elegir de manera correcta a su pareja y ven el amor de manera práctica. Por lo general, estas personas generan listas de cualidades de su pareja y están en constante evaluación de su relación con el fin de evitar problemas y el mejorar su relación.

Ágape. Es el amor altruista. Este tipo de amantes tienden a pasar por alto las fallas y errores de su pareja, prefieren las necesidades del otro antes que las suyas, aun así esto implique un alto costo. Tienen una manera de amar intensa y se convierten en grandes amigos de su pareja, intentan apoyarla en todos los sentidos y se entregan completamente a ella. En su relación pasan a un aspecto secundario la sensualidad y sexualidad, ya que tienden a idealizar a la pareja y a hacer todo tipo desinteresado de conductas. Es necesario que la pareja haga el esfuerzo por conocerse para crear un verdadero vínculo y mantenerlo en el matrimonio, ya que el impacto de este conocimiento en la pareja está directamente vinculado con la satisfacción marital.

González, Martínez-Taboas y Martínez (2009), realizaron una investigación cuyo objetivo fue conocer si existía alguna relación entre la infidelidad de pareja y variables como género, tiempo de duración de la pareja, asistencia a servicios religiosos, nivel de escolaridad y nivel de búsqueda de sensaciones intensas en adultos jóvenes hombres y mujeres, universitarios a nivel de bachillerato, maestría y doctorado en Puerto Rico de 21 años en adelante, que tuvieran una relación amorosa de duración mínima de un año, sea que estuvieran casados, en unión libre o en una relación de noviazgo. Los resultados mostraron que todas las variables a asociarse tuvieron un impacto en la incidencia de la infidelidad, a excepción del nivel de escolaridad. Por otro lado, un gran número de participantes no sólo indicaron haber llevado a cabo conductas de infidelidad, sino que la gran mayoría de ellos mostraron actitudes positivas, o al menos neutrales, hacia la infidelidad de pareja.

Solares et al. (2011), en una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en matrimonios de la Ciudad de México divididos en tres bloques por los años de casados: de 0-8 años, de 9-15, y de 16 y más, que vivieran juntos, en un rango de edad de entre 25 a 60 años, hombre y mujer por pareja, con escolaridad mínima de preparatoria; mediante la aplicación del Inventario de Estilos de Amor y el Cuestionario de Tipo de Apoyo en Parejas, encontraron que el estilo de amor amistoso se presenta con mayor frecuencia y tiene una relación positiva con el apoyo expresado, mientras que el amor lúdico es menos frecuente y se vincula con el apoyo negativo. Para las mujeres es muy importante que exista un sentimiento de amistad para percibir un apoyo positivo de la pareja, mientras que en los hombres la relación pasional es aquella en la que se percibe el apoyo. En hombres y mujeres el estilo de amor lúdico es el que menos apoyo positivo encuentra.

En una investigación realizada por García Rodríguez y Díaz-Loving, con una muestra de parejas mexicanas, se encontró que los seis estilos de amor se relacionaban de forma significativa, con la satisfacción percibida en la pareja. Los estilos Storge y Ágape fueron aquellos que mostraron una mayor relación positiva. Esto podría deberse a la gran variedad de recompensas personales que implican sus manifestaciones en la pareja, mientras que el estilo Ludus fue aquel que mostró una relación negativa con la satisfacción (como se citó en Ottazzi, 2009).

Otras investigaciones que se realizaron plantean que una relación entre el temperamento, el cual fue definido como las predisposiciones biológicas de la personalidad y los estilos de amor de Lee (Worobey, 2001a, 2001b). En una de sus investigaciones que tuvo una muestra de 244 alumnos universitarios, Worobey encontró que algunos aspectos del temperamento pueden predecir los etilos de amor como, por ejemplo: Distress (tendencia a preocuparse) podía pronosticar Manía (amor obsesivo) Ágape (amor altruista), que Fearfulness (tendencia a asustarse) estaba asociado positivamente con Manía (amor obsesivo) pero negativamente con Ágape (amor altruista). Y que Anger (tendencia a sentir ira) presagiaba el estilo de amor Lúdico (amor estilo juego), aunque los resultados variaron un poco en las comparaciones entre personas con pareja o sin pareja al momento de realizar la investigación, en donde el amor Lúdico, es especial, estaba relacionado con Anger en personas fuera de una relación y con Activity en aquellos que estaban en una relación.

En otra investigación de Worobey (2001b) se hace una separación entre sexos, donde se evaluaron a 111 hombres y 439 mujeres. En la cual en hombres se encontró una asociación entre Distress y Manía como única relación entre temperamento y estilos de

amor de este sexo, mientras que en mujeres la investigación mostro relación entre Sociability (sociabilidad) y Eros (amor apasionado), Activity (tendencia a ser activo) y Pragma (amor practico), tendencia a preocuparse y sociabilidad con Ágape (amor altruista) y Distress, Anger (tendencia a sentir ira) y Fear (tendencia a sentir miedo) con Manía.

También se ha realizado investigaciones que específicamente estudiaron la relación entre personalidad y estilos de amor. Una de estas, realizada por Mallandin y Davies (1994) mostro que existe una relación positiva entre autoestima y Eros (amor apasionado). Emotionality (tendencia a ser emocional) e Impulsivity (impulsividad) estaban relacionados con Manía (amor obsesivo) y Ludus (amor estilo de juego o lúdico), y existía una relación entre la presencia de autoestima y Emotionality y el estilo de amor Obsesivo (manía). Esta investigación mostro también una serie de relaciones negativas como autoestima con Manía (amor obsesivo), Storge (amor amistoso) y Ágape (amor altruista). Emotionality (tendencia a ser emocional) estaba relacionada negativamente con Eros (amor apasionado).

Mientras otra investigación, con una muestra de 127 estudiantes, (Davies, 1996) reviso la relación entre el EPQ (inventario de personalidad de Eysenck, basado en su teoría) y los estilos de amor, en esta se vio que la extraversión estaba relacionada con Eros (amor apasionado) y Ludus (amor estilo juego), el neuroticismo relacionado positivamente con Manía (amor obsesivo) y negativamente con Pragma (amor practico), y el psicotismo, relacionado positivamente con Ludus (amor lúdico) y negativamente con Ágape (amor altruista) y Storge (amor amistoso).

Se encontraron otras investigaciones relacionadas con los estilos de amor, una de ellas es el estudio realizado por Cheung Chung, M. (2002), quienes tratan de encontrar si existe *Diferencia entre los estilos de amar que tienen los hombres y las mujeres y sus relaciones de Estrés Postraumático tras la ruptura de su relación*, con un total de 25 hombres y 40 mujeres, que participaron del estudio y fueron consultados con la Escala de Impacto de Acontecimientos Vitales (IES), un cuestionario de Salud General (GHQ) y la Escala de Actitudes ante el amor (LAS). Los resultados no demostraron diferencias significativas entre ambos sexos, en cuanto al impacto que provocaba la ruptura se refiere, que en el caso de las mujeres sufrieron mayor disfunción social y depresión que los hombres. También mostraron los resultados que existían diferencias entre los estilos de amor “Eros” y “Ágape”. A pesar de ellos no se encontraron resultados significativos en cuanto a las relaciones existentes entre el sexo, la gravedad del estrés traumático y los estilos de amor.

Otro estudio que se realizó por los psicólogos Hendrick & Hendrick (1986) en la Universidad de Miami, sobre una muestra de 466 estudiantes universitarios, pidiéndoles que eligieran varios de los estilos de amar que más se les adecuaban. Al analizar las historias, el 66% optaron por amores donde la amistad jugaba un rol clave (Storge), un 34% eligió a la vez un amor más sexual (Eros) y un 17% se enmarcó en un vínculo pragmático (Pragma). Y solo el 6% se define entre los amores lúdicos, altruistas y obsesivos; demostrando la existencia de diferencias significativas en los estilos de amor entre hombres y mujeres. Por su parte, Ubillos y cols. (2001) emplearon esta misma escala, aplicándosela a estudiantes universitarios españoles y de Latinoamérica de 15 países y observaron que los estilos de amor más valorados eran EROS Y ÁGAPE, mientras LUDOS y PRAGMA, eran los menos valorados.

Hipótesis

H₁: Existe relación significativa entre la tendencia a la infidelidad y los estilos de amar en estudiantes de posgrado de una universidad pública de Arequipa.





CAPÍTULO II

Diseño metodológico

Capítulo II

Diseño metodológico

Tipo de investigación

Se trata de un estudio de tipo correlacional, ya que tiene como propósito medir el grado de relación existente entre dos o más conceptos o variables, lo cual se ajusta a la definición brindada por Hernández, Fernández y Baptista (2010), acerca de los estudios correlacionales.

Técnicas e instrumentos

La técnica a utilizada fue la encuesta y se aplicó de manera colectiva mediante la aplicación de dos instrumentos y una ficha de recolección de datos. Se determinó la confiabilidad para cada uno de los instrumentos utilizados:

Tabla 1

Confiabilidad de los instrumentos

	Estadísticas de fiabilidad	
	Alfa de Cronbach	Nro. de elementos
Necesidad de pertenencia	0.56	6
Prejuicios	0.76	13
Diálogo	0.52	4
Búsqueda de experiencias nuevas	0.52	4
Tendencia a la infidelidad	0.89	33
Eros	0.85	7
Ludus	0.58	7
Storge	0.72	7
Pragma	0.81	7
Manía	0.77	7
Ágape	0.82	7
Estilos de amor	0.80	42

La tabla 1 muestra índices adecuados de confiabilidad, por lo que es posible aplicar ambos instrumentos sin inconvenientes.

Cuestionario de Tendencia a la Infidelidad

Ficha Técnica

Nombre abreviado: T-IFD

Autores: Conde Miranda et al. (2009).

Procedencia: Universidad César Vallejo – Piura

Objetivo: Evaluar de manera directa la tendencia que tiene la persona hacia la infidelidad.

Tipo de aplicación: Individual y Colectiva.

Tiempo de aplicación: Aproximadamente de 5 a 10 minutos.

Ámbito de aplicación: Jóvenes a partir de los 17 años.

Opciones de respuesta: Nunca – Casi Nunca – Casi Siempre – Siempre.

Escala de Estilos de amor

Ficha técnica

Autores: Hendrick, C. & Hendrick, S. (1986)

Objetivo: Cuestionario de 42 ítems diseñado para medir las actitudes hacia el amor. La escala está dividida en 6 subescalas de 7 ítemes cada una, que representan cada una un diferente estilo de amor: Eros (amor erótico), b) Ludus (amor lúdico), c) Storge (amor de amistad), d) Manía (amor maniático; combinación de erótico/lúdico), e) Pragma (amor pragmático, combinación de amistad/lúdico), f) Ágape (amor altruista, combinación de erótico/amistad).

Tipo de aplicación: Individual y Colectiva.

Tiempo de aplicación: De 5 a 10 minutos.

Opciones de respuesta: 1=Totalmente en desacuerdo. 2= En desacuerdo. 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo. 4= De acuerdo 5=Totalmente de acuerdo.

Población y muestra

La población corresponde a los estudiantes hombres y mujeres de posgrado de una universidad pública de Arequipa, de las áreas de Ingenierías, Sociales, Administración y Biomédicas. La muestra fue no probabilística y por conveniencia de acuerdo a la disponibilidad y los permisos otorgados por cada Unidad de Posgrado.

Tabla 2

Características de la muestra en estudio

		Género					
		Hombre		Mujer		Total	
		N	%	N	%	N	%
Área de estudios	Ingenierías	41	66.1	21	33.9	62	100.0
	Sociales	39	27.1	105	72.9	144	100.0
	Administración	55	57.3	41	42.7	96	100.0
	Biomédicas	6	18.8	26	81.3	32	100.0
Total		141	42.2	193	57.8	334	100.0
Edad (agrupada)	Adulthood Temprana (21-39)	99	38.1	161	61.9	260	100.0
	Adulthood Media (40-61)	42	56.8	32	43.2	74	100.0
	Total	141	42.2	193	57.8	334	100.0

La tabla 2 señala las características de la muestra en estudio, se incluye el área de estudios, la edad (agrupada en dos categorías) y el género. Específicamente, el área de

estudios indica una mayor presencia de hombres en la áreas de Ingenierías (66.1%) y Administración (57.3%) y una mayor presencia de mujeres en el área de Sociales (72.9%) y Biomédicas (81.3%). Por otro lado, existen más mujeres en adultez temprana (61.9%) y mayor número de hombres en adultez media (56.8%).

Criterios de Inclusión

Estudiantes que se encuentren dentro de la adultez emergente o media.

Criterios de Exclusión

Estudiantes que no se encuentren dentro de los rangos de edad mencionados.

Estudiantes que no deseen participar en la investigación.

Todos aquellos que a pesar de cumplir con los criterios de inclusión no puedan o no deseen participar en el proceso.

Estrategia de Recolección de Datos

Se solicitó a las escuelas correspondientes y a los profesores encargados los permisos correspondientes, detallando la naturaleza de la investigación. Al momento de la aplicación de las pruebas se solicitó la colaboración de los estudiantes, realizando el consentimiento informado de manera verbal, garantizando en todo momento la confidencialidad de la información. La aplicación de los cuestionarios se realizó de manera colectiva en un tiempo aproximado de 20 minutos, estando el investigador estuvo presente durante la evaluación.

Criterios de Procesamiento de Información

Luego de la aplicación de los instrumentos, se procesó la data mediante el software Microsoft Excel y SPSS Statistics versión 21. En primera instancia se procedió con la estadística inferencial, analizando las posibles relaciones significativas entre ambas variables y posteriormente se detallaron los resultados correspondientes a la parte de la estadística descriptiva. En este caso asumiremos que existe relación cuando la probabilidad de error P es menor a 0.05 (margen de error de 5%).





CAPÍTULO III

Resultados

Capítulo III

Resultados

Tabla 3

Tendencia a la infidelidad en estudiantes de posgrado

Tendencia a la infidelidad	N	%
Baja	109	32.6
Media	107	32.0
Alta	118	35.3
Total	334	100.0

La tabla 3 muestra la tendencia a la infidelidad en estudiantes de posgrado, se observa un porcentaje mayor para la alta tendencia a la infidelidad con 35.3%, seguido de una baja y media tendencia, con 32.6% y 32.0, respectivamente.

Tabla 4
Tendencia a la infidelidad y género

Género	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Masculino	33	23.4	43	30.5	65	46.1	141	100.0
Femenino	76	39.4	64	33.2	53	27.5	193	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0

P=0.001 (P<0.05) S.S.

Se observa que el género y la tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa ($p<0.05$). Específicamente, un 46.1% del total del grupo hombre, presenta una alta tendencia a la infidelidad, mientras que un 39.4% del total del grupo mujer, presenta baja tendencia a la infidelidad. Además, en el grupo hombre la tendencia a la infidelidad es creciente en proporción, mientras que para el grupo mujer ocurre lo contrario.

Tabla 5
Tendencia a la infidelidad y edad

Edad	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Adulthood temprana (21 a 39 años)	82	31.5	92	35.4	86	33.1	260	100.0
Adulthood media (40 a 61 años)	27	36.5	15	20.3	32	43.2	74	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0

P=0.044 (P<0.05) S.S.

Se observa que los grupos de edad y la tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa ($p<0.05$). El porcentaje más alto, de un 35.4% del total del grupo adulthood temprana tiene una media tendencia a la infidelidad. Por otro lado, el porcentaje más alto para el grupo adulthood media es de un 43.2 % del total de dicho grupo con una alta tendencia a la infidelidad.

Tabla 6
Tendencia a la infidelidad y área de estudios

Área de estudios	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Ingenierías	17	27.4	25	40.3	20	32.3	62	100.0
Sociales	49	34.0	44	30.6	51	35.4	144	100.0
Administración	29	30.2	27	28.1	40	41.7	96	100.0
Biomédicas	14	43.8	11	34.4	7	21.9	32	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0

P=0.337 (P≥0.05) N.S.

Se observa que el área de estudios y la tendencia a la infidelidad no tienen una relación estadísticamente significativa ($p \geq 0.05$). Sin embargo, existen porcentajes mayores para cada área, así, el 40.3% del total de Ingenierías presenta una tendencia media a la infidelidad, un 35.4% del total de Sociales una alta tendencia a la infidelidad, un 41.7% del total de Administración una tendencia alta de infidelidad y un 43.8% del total de Biomédicas presenta una tendencia baja.

Tabla 7
Tendencia a la infidelidad y número de parejas

Nro. de parejas	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
de 1 a 4	83	24.9	65	19.5	65	19.5	213	63.8
de 5 a más	26	7.8	42	12.6	53	15.9	121	36.2
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0

P=0.003 (P<0.05) S.S.

Se observa que el número de parejas que se ha tenido y la tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa. Aquellos que han tenido de 1 a 4 parejas presentan un porcentaje de 24.9% en el nivel bajo de tendencia a la infidelidad, además, las personas que han tenido de 5 a más parejas, presentan un 15.9% de alta tendencia a la infidelidad.

Tabla 8
Tendencia a la infidelidad y presencia de pareja actual

¿Con pareja actual?	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Sí	86	36.4	71	30.1	79	33.5	236	100.0
No	23	23.5	36	36.7	39	39.8	98	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0
P=0.070 (P≥0.05) N.S.								

Se observa que la presencia de pareja actual y la tendencia a la infidelidad no tienen una relación estadísticamente significativa ($p \geq 0.05$). Se observa también, que el 36.4% del total del grupo que tiene pareja actual, tiene una baja tendencia la infidelidad, además, en el caso del grupo que no tiene pareja actual, un 39.8% del total del grupo, tiene una alta tendencia la infidelidad.

Tabla 9
Tendencia a la infidelidad y prevalencia de vida de infidelidad

¿Has sido infiel?	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Sí	35	21.9	40	25.0	85	53.1	160	100.0
No	74	42.5	67	38.5	33	19.0	174	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0

P=0.000 (P<0.05) S.S.

Se observa que la prevalencia de vida de infidelidad y la tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa ($p<0.05$). Específicamente, el grupo que ha sido infiel alguna vez, presenta una alta tendencia a la infidelidad con un 53.1% del total, por otro lado, el grupo de los que nunca han sido infieles presenta una baja tendencia a la infidelidad con un 42.5% del total. Además, existe una tendencia a la infidelidad creciente en el grupo que ha sido infiel alguna vez, ocurriendo lo contrario en el otro grupo.

Tabla 10
Tendencia a la infidelidad y nivel educativo de la última pareja

Nivel educativo última pareja	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Secundaria completa	2	11.1	6	33.3	10	55.6	18	100.0
Superior universitaria en curso	11	20.0	21	38.2	23	41.8	55	100.0
Superior universitaria completa	76	38.6	59	29.9	62	31.5	197	100.0
Superior técnica en curso	6	31.6	8	42.1	5	26.3	19	100.0
Superior técnica completa	14	31.1	13	28.9	18	40.0	45	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0
P=0.100 (P≥0.05) N.S.								

Se observa que el grado de instrucción de la última pareja y la tendencia a la infidelidad no tienen una relación estadísticamente significativa. Se observa, sin embargo, que las categorías de nivel educativo de la última pareja, secundaria completa, superior universitaria en curso y superior técnica completa, muestran una alta tendencia a la infidelidad con porcentajes de 55.6%, 41.8% y 40.0%, del total de sus respectivos grupos. Por otra parte, en el grupo superior universitaria completa predomina una baja tendencia a la infidelidad con un 38.6% del total de ese grupo. Finalmente para el grupo superior técnica completa el mayor porcentaje se presenta con una alta tendencia a la infidelidad con un 40.0% del total de ese grupo.

Tabla 11
Tendencia a la infidelidad y posturas espirituales

	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
Posturas espirituales	N	%	N	%	N	%	N	%
Relacionadas al Cristianismo	86	32.2	85	31.8	96	36.0	267	100.0
Otras Posturas religiosas o no	23	34.3	22	32.8	22	32.8	67	100.0
Total	109	32.6	107	32.0	118	35.3	334	100.0
P=0.100 (P>0.05) N.S.								

P=0.100 (P≥0.05) N.S.

Se observa que la postura espiritual y la tendencia a la infidelidad no tienen una relación estadísticamente significativa. Además, existen en ambos grupos porcentajes similares en las tres tendencias de infidelidad. Por otro lado, para las posturas relacionadas al cristianismo, 36.0% del total de esa categoría, presenta una alta tendencia a la infidelidad, siendo ese su porcentaje más alto, mientras que para otras posturas religiosas o no, 34.3% del total de esa categoría presenta una baja tendencia a la infidelidad, siendo ése su porcentaje más alto.

Tabla 12
Estilos de amar

Estilo de amor	N	%
Eros	162	48.5
Ludus	10	3.0
Storge	76	22.8
Pragma	48	14.4
Manía	14	4.2
Ágape	24	7.2
Total	334	100.0

La tabla 12 muestra los estilos a amar para estudiantes de posgrado, se observa que el mayor porcentaje pertenece al estilo de amar Eros, con 48.5%, seguido por el estilo Storge con 22.8%.

Tabla 13
Estilos de amar y género

Estilos de amor	Género					
	Masculino		Femenino		Total	
	N	%	N	%	N	%
Eros	62	44.0	100	51.8	162	48.5
Ludus	10	7.1	0	0.0	10	3.0
Storge	25	17.7	51	26.4	76	22.8
Pragma	14	9.9	34	17.6	48	14.4
Manía	10	7.1	4	2.1	14	4.2
Ágape	20	14.2	4	2.1	24	7.2
Total	141	100.0	193	100.0	334	100.0

P=0.000 (P<0.05) S.S.

La tabla 13, muestra que existe una relación significativa entre los estilos de amar y el género, Eros presenta los mayores porcentaje para ambos géneros, con 44.0% para los hombre y 51.8% para las mujeres.

Tabla 14
Estilos de amar y área de estudios

Estilos de amor	Área de estudios									
	Ingenierías		Sociales		Administración		Biomédicas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Eros	34	54.8	72	50.0	41	42.7	15	46.9	162	48.5
Ludus	2	3.2	2	1.4	6	6.3	0	0.0	10	3.0
Storge	11	17.7	36	25.0	16	16.7	13	40.6	76	22.8
Pragma	5	8.1	22	15.3	17	17.7	4	12.5	48	14.4
Manía	0	0.0	7	4.9	7	7.3	0	0.0	14	4.2
Ágape	10	16.1	5	3.5	9	9.4	0	0.0	24	7.2
Total	62	100.0	144	100.0	96	100.0	32	100.0	334	100.0

P=0.002 (P<0.05) S.S.

La tabla 14, muestra que existe una relación significativa entre los estilos de amar y el área de estudios, Ingenierías presenta el mayor porcentaje en Eros, Storge y Ágape con 54.8%, 17.7% y 16.1%, respectivamente, Administración presenta el mayor porcentaje para el estilo Eros, Pragma y Storge con 42.7%, 17.7% y 16.7%, respectivamente, Biomédicas para Eros y Storge con 46.9% y 40.6%, Sociales con el mayor porcentaje en Eros y Storge con 50.0% y 25.0% respectivamente.

Tabla 15
Estilos de amar y tendencia a la infidelidad

Estilos de amor	Tendencia a la infidelidad							
	Baja		Media		Alta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Eros	64	58.7	55	51.4	43	36.4	162	48.5
Ludus	0	0.0	3	2.8	7	5.9	10	3.0
Storge	23	21.1	24	22.4	29	24.6	76	22.8
Pragma	13	11.9	14	13.1	21	17.8	48	14.4
Manía	3	2.8	3	2.8	8	6.8	14	4.2
Ágape	6	5.5	8	7.5	10	8.5	24	7.2
Total	109	100.0	107	100.0	118	100.0	334	100.0
P=0.023 (P<0.05) S.S.								

La tabla 15, muestra que existe una relación significativa entre los estilos de amar y la tendencia a la infidelidad. Se muestran porcentajes mayores para el estilo de amar Eros en los tres niveles de tendencia a la infidelidad.

Discusión

Según la prueba de Chi cuadrado de Pearson se ha podido comprobar que existe una relación entre la tendencia a la infidelidad y los estilos de amar, por lo que se acepta la hipótesis del investigador. Se observan porcentajes mayores para el estilo de amar Eros en los tres niveles de tendencia a la infidelidad. Las personas con el estilo de amar Eros (amor apasionado) suelen tener relaciones intensas en lo emocional y lo sexual, se enfocan en el físico de la otra persona y buscan la intimidad, incluida la sexual, desde el inicio de la relación, además, a pesar de que este tipo de personas pueden compararse con el conocido perfil de *amante*, se encuentran seguras de su amor y son conscientes de las limitaciones de la pareja y a diferencia de otros estilos de amar, no tienen celos por la otra persona y existe una comunicación abierta entre ambas partes.

Respecto a la Tendencia de infidelidad total se ha encontrado que los evaluados presentan un mayor porcentaje en el nivel Alto con 35.3%, aunque los porcentajes de los niveles medios y bajos de tendencia a la infidelidad son similares, con 32.0% y 32.6% respectivamente, se debe tener en cuenta sin embargo, que no existe una tendencia clara respecto del nivel de tendencia la infidelidad considerando el total de personas evaluadas, por ello es necesario considerar bien las relaciones ente la tendencia a la infidelidad y las demás variables para una comprensión más cabal de los resultados.

Se ha encontrado también una relación significativa entre la Tendencia a la infidelidad y el género. Los hombres han presentado un mayor porcentaje que las mujeres en un nivel alto de tendencia a la infidelidad, mientras que las mujeres presentan porcentajes más altos en un nivel bajo de tendencia a la infidelidad. Tales diferencias significativas son similares a lo encontrado por González, Martínez-Taboas y Martínez (2009), que en un estudio que fue realizado con el objetivo de conocer las actitudes y

comportamientos de los adultos jóvenes con respecto a la infidelidad de pareja, encontraron diferencias respecto a la frecuencia de la infidelidad.

Los resultados respecto al género, encontrados en el presente estudio, pueden tener su origen en estereotipos de lo que debería ser un hombre (machismo), los cuales permiten a los hombres poder ser infieles y no ser juzgados de manera negativa por la sociedad. Varela (2014), refiere que el hombre tiende a la infidelidad, ya que la considera una necesidad biológica o en otros casos es infiel por el simple hecho de querer a alguien nuevo.

También se ha encontrado que los Grupos de edad y la Tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa. El porcentaje más alto, de un 35.4% del total del grupo Adultez temprana tiene una Media tendencia a la infidelidad, mientras que el porcentaje más alto para el grupo adultez media es de un 43.2 % del total de dicho grupo con una Alta tendencia a la infidelidad. Tal y como lo describe Papalia (2012), la sexualidad no es una característica exclusiva de la juventud y aunque se presentan ciertos deterioros como el no poder tener más hijos en el caso de la mujer y en el caso de los hombre la disminución en la fertilidad, el goce sexual continua durante toda la edad adulta. También debe considerarse que a más edad es más probable que se haya tenido mayor cantidad de experiencias sobre relaciones formales de larga duración o de encuentros fugaces.

Por otra parte, se ha encontrado que no existe relación entre el área de estudios y la tendencia a la infidelidad, sin embargo, las áreas evaluadas que presentan un porcentaje alto de tendencia a la infidelidad son las áreas de sociales y administración, a diferencia de las áreas de ingenierías y biomédicas que tuvieron un menor porcentaje con relación a la tendencia a la infidelidad.

Se ha encontrado que el número de parejas y la Tendencia a la infidelidad tienen una relación estadísticamente significativa. Aquellos que han tenido de 1 a 4 parejas presentan un porcentaje de 24.9% en el nivel Bajo de Tendencia a la infidelidad, además, las personas que han tenido de 5 a más parejas, presentan un 15.9% de Alta tendencia a la Infidelidad.

Por otra parte se ha encontrado que la Presencia de pareja actual y la Tendencia a la infidelidad no tienen una relación estadísticamente significativa. Se observa también, que el 36.4% del total del grupo que tiene pareja actual, tiene una baja tendencia a la infidelidad, además, en el caso del grupo que no tiene pareja actual, un 39.8% del total del grupo, tiene una alta tendencia a la infidelidad.

En cuanto a la prevalencia de vida de infidelidad existe una relación significativa con la tendencia a la infidelidad, se muestra que aquellas personas que alguna vez fueron infieles tienen un alto porcentaje de volver a ser infieles con una tendencia creciente, lo contrario al grupo que nunca fue infiel. Esta tendencia podría ser producto de la necesidad de revivir experiencias vividas en una situación de infidelidad.

Se ha encontrado también que no existe una relación significativa entre el nivel educativo de la última pareja y la tendencia a la infidelidad, sin embargo, los niveles educativos de la última pareja con secundaria completa, superior universitaria en curso, y superior técnica completa, presentan porcentajes mayores en una alta tendencia a la infidelidad, por otro lado, el nivel superior universitario completo es el que obtuvo un menor porcentaje en su grupo. Atkins (2001), menciona que se encontró que la gente altamente educada está más propensa a tener relaciones fuera del compromiso, por otro lado Forste y Tanfer (como se citó en Zare, 2011) concluyeron que existe una correlación significativa directa entre educación e infidelidad, principalmente en mujeres que tienen

un nivel educativo superior al de su pareja. Lo anterior podría explicarse con el hecho de que dichas personas tenderán a compartir intereses comunes con personas de su mismo nivel educativo, encontrando una mayor compatibilidad y seguridad.

No se ha encontrado una relación significativa entre la postura espiritual y la tendencia a la infidelidad, sin embargo, en las posturas relacionadas al cristianismo el mayor porcentaje se ubicó en un nivel alto de tendencia a la infidelidad, ocurriendo lo contrario en el grupo de otras posturas religiosas que presenta su mayor porcentaje en el nivel de baja tendencia a la infidelidad. Como refiere Gonzales, Martínez-Taboas y Martínez (2009), la asistencia a servicios religiosos, tienen un impacto en la incidencia de infidelidad, esto podría relacionarse con el hecho de que las posturas cristianas poseen reglas más estrictas y una posición en contra de la infidelidad, a diferencia de otro tipo de religiones o a diferencia de personas que no profesan ninguna religión.

Por otra parte, al observar los Estilos de amar para estudiantes de posgrado, se observa que el mayor porcentaje pertenece al estilo de amar Eros, con 48.5%, seguido por el estilo Storge con 22.8%. Además, existe una relación significativa entre los estilos de amar y el género, Eros presenta los mayores porcentajes para ambos géneros, con 44.0% para los hombres y 51.8% para las mujeres. Los estilos de amar y el área de estudios también se encuentran relacionados, de esta forma, Ingenierías presenta el mayor porcentaje en Eros y Ágape con 54.8% y 16.1%, respectivamente, Administración presenta el mayor porcentaje para el estilo Ludus, Pragma y Manía con 6.3%, 17.7% y 7.3%, respectivamente, Biomédicas para Storge con 40.6%.

En resumen, se acepta la hipótesis del investigador, ya que existe relación entre la Tendencia a la infidelidad y los Estilos de amar, observándose porcentajes mayores para el estilo de amar Eros en los tres niveles de tendencia a la infidelidad.

La tendencia a la infidelidad también se ha correlacionado con algunas de las demás variables propuestas, así, se ha encontrado una relación significativa entre la Tendencia a la infidelidad y las variables: género, grupos de edad, número de parejas que se ha tenido y prevalencia de vida de infidelidad. Por otra parte, las variables que no han presentado relación han sido: área de estudios, presencia de pareja actual, nivel educativo de la última pareja y postura espiritual.

Los resultados descriptivos para los niveles de Tendencia a la infidelidad muestran que los evaluados presentan un mayor porcentaje en el nivel Alto aunque los porcentajes de los niveles medios y bajos de tendencia a la infidelidad son similares. Por otro lado, los resultados descriptivos de los estilos de amar muestran que el mayor porcentaje pertenece al estilo de amar Eros, seguido por el estilo Storge.

Adicionalmente, se ha encontrado relaciones significativas entre los estilos de amar y el género y los estilos de amar y el área de estudios.

Conclusiones

Primera. Existe relación entre la Tendencia a la infidelidad y los Estilos de amar, observándose porcentajes mayores para el estilo de amar Eros en los tres niveles de tendencia a la infidelidad.

Segunda. La tendencia a la infidelidad con el mayor porcentaje se ubica en un nivel alto, aunque los porcentajes de los niveles medios y bajos de tendencia a la infidelidad son similares.

Tercera. Existe relación significativa entre la tendencia a la infidelidad y el género, en los hombres la tendencia a la infidelidad es creciente a medida que se sube de nivel, mientras que para el grupo mujer ocurre lo contrario.

Cuarta. Existe una relación significativa entre la tendencia a la infidelidad y la edad, el porcentaje más alto para el grupo adultez media se corresponde con una alta tendencia a la infidelidad.

Quinta. No existe relación entre la tendencia a la infidelidad y el área de estudios, sin embargo, Sociales y Administración presentan los mayores porcentajes para una tendencia alta de infidelidad.

Sexta. Existe relación directa entre el número de parejas que se ha tenido y la tendencia a la infidelidad. Aquellos que han tenido de 1 a 4 parejas presentan un mayor porcentaje para un nivel bajo de tendencia a la infidelidad, mientras que las personas que han tenido de 5 a más parejas, presentan mayores porcentajes para una alta tendencia a la infidelidad.

Séptima. No existe relación entre la presencia de pareja actual y la tendencia a la infidelidad. Sin embargo, el mayor porcentaje para el grupo que tiene pareja actual tiene una baja tendencia a la infidelidad, mientras que el grupo que no tiene pareja actual, presenta un porcentaje mayor para una alta tendencia a la infidelidad.

Octava. Existe una relación entre la prevalencia de vida de infidelidad y la tendencia a la infidelidad. El grupo que ha sido infiel alguna vez, presenta una alta tendencia a la infidelidad y el grupo de los que nunca han sido infieles presenta una baja tendencia a la infidelidad.

Novena. No existe relación entre el grado de instrucción de la última pareja y la tendencia a la infidelidad, sin embargo, las categorías secundaria completa, superior universitaria en curso y superior técnica completa, muestran una alta tendencia a la infidelidad.

Décima. No existe relación entre la postura espiritual y la tendencia a la infidelidad, sin embargo, las posturas relacionadas al cristianismo, presentan su mayor porcentaje para una alta tendencia a la infidelidad, mientras que otras posturas, religiosas o no, presentan su mayor porcentaje para una baja tendencia a la infidelidad.

Undécima. Los estilos de amar predominantes fueron Eros y Storge; siendo Ludus el que muestra el porcentaje más bajo.

Duodécima. Existe una relación significativa entre los estilos de amar y el género, Eros presenta los mayores porcentajes para ambos géneros.

Décimo tercera. Existe una relación significativa entre los estilos de amar y el área de estudios. Ingenierías presenta el mayor porcentaje en Eros y Storge, Administración presenta el mayor porcentaje para el estilo Eros, Pragma y Storge, Biomédicas presenta el mayor porcentaje para Eros y Storge.



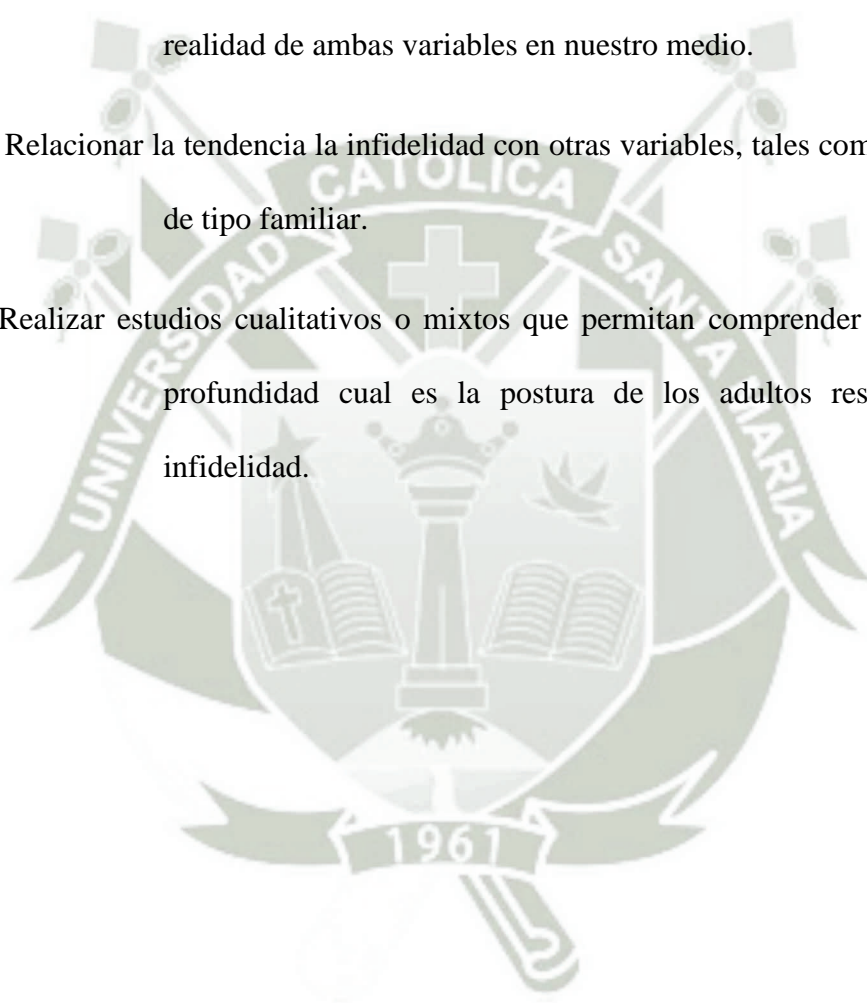
Sugerencias

Primera. Realizar más estudios relacionados con la temática de la infidelidad y las relaciones de pareja, que puedan aportar información relevante a la disciplina psicológica.

Segunda. Realizar estudios que incluyan a una muestra representativa a nivel local o regional y que puedan mostrar un panorama más completo de la realidad de ambas variables en nuestro medio.

Tercera. Relacionar la tendencia la infidelidad con otras variables, tales como variables de tipo familiar.

Cuarta. Realizar estudios cualitativos o mixtos que permitan comprender con mayor profundidad cual es la postura de los adultos respecto a la infidelidad.



Limitaciones

En algunas de las unidades de posgrado se presentaron inconvenientes para la obtención de los permisos correspondientes, debido a la temática de las encuestas y a los tiempos ajustados de los que se disponía.

Un bajo porcentaje de los estudiantes de la universidad pública evaluada no desearon colaborar con el llenado de las encuestas debido a la temática propuesta.



Referencias

- Alzugaray, C. & García, F. (2015). *Relaciones de pareja y bienestar psicológico*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/294891178_Relaciones_de_pareja_y_bienestar_psicologico
- Argyle, M. (1987). *Psicología de la felicidad*. España: Alianza Editorial
- Atkins, D. C., Baucom, D. H. & Jacobson, N. S. (2001). Understanding Infidelity: Correlates in a National Random Sample. *Journal of Family Psychology*, 15(4), 735-749. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/David_Atkins2/publication/11588320_Understanding_Infidelity_Correlates_in_a_National_Random_Sample/links/561fb4a008ae70315b550ca0/Understanding-Infidelity-Correlates-in-a-National-Random-Sample.pdf
- Camacho, J. M. (s.f.). *Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja. Nuevas respuestas a viejos interrogantes*. Recuperado de <http://psicologiavirtual.com.mx/Aula1/Biblioteca/Psicologia%20y%20Consejeria/finelida%20e%20infidelidad%20en%20las%20relaciones%20Javier%20Mart%C3%ADn%20Camacho.pdf>
- Cheung Chung, M; Farmer, S; Grant, K. (2002). Diferencias entre los estilos de amar que tienen hombres y mujeres y sus relaciones de Estrés Postraumático tras la ruptura de su relación. *European. Journal of psychiatry*, 16(4).
- Conde, M. (2012). *Estilos de comunicación y Tendencia a la infidelidad en estudiantes de una universidad privada*. Recuperado de http://www.ucv.edu.pe/wDAI_Informacion.aspx?nUniOrgCodigo=70065&op=14744
- Cruz, F. F. & Rodríguez, R. C. (2016). *Uso de redes sociales y actitudes frente a la infidelidad en estudiantes universitarios* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María, Perú). Recuperada de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/5561/76.0295.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Davies, M.F. (1996). EPQ correlates of love styles. *Personality and individual differences*, 20(2), 257-259.

- García, J. A. (2002). La estructura de la pareja: implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13(1), 89-125. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180618083004.pdf>
- González, J., Martínez-Taboas, A. & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Gutierrez, D. & Medina, G. (2012). *Autoestima e Infidelidad en parejas de jóvenes adultos*. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María, Perú).
- Hendrick, C. & Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of personality and social psychology*, 50 (2), 392-402. Recuperado de <http://psycnet.apa.or/journals/psp/50/2/392-html>.
- Hendrick, S. (1995). *Close relationships: What therapists can learn*. North Scituate, MA: Brooks/ Cole Publishing Company.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*.
- Lee, J.A. (1973) The colours of love: An exploration of the ways of loving. *Journal of personality and social psychology*, 50(2), 394-402.
- Lewandowski, G. W. & Ackerman, R. A. (2006). Something's Missing: Need Fulfillment and Self-Expansion as Predictors of Susceptibility to Infidelity. *The Journal of Social Psychology*, 146(4), 389-403. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/6891810_Something's_Missing_Need_Fulfillment_and_Self-Expansion_as_Predictors_of_Susceptibility_to_Infidelity
- Mallandin, I. & Davies, M. F. (1994). The colours of love: Personality correlates of love styles. *Personality and Individual differences*. 17(4), 557-560.
- Ottazi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables* (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica). Recuperada de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Papalia, D. E., Duskin, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Mexico D. F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Pinto, B. (2015). *Infidelidad en la relación de pareja. Factores determinantes y psicoterapia*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/277142629_INFIDELIDAD_EN_LA_RELACION_DE_PAREJA_Factores_determinantes_y_psicoterapia
- Romero, A., Rivera, S. & Díaz, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN), *RIDEP*, 23(1), 121-147. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645446008>
- Shackelford, T. K., Leblanc, G. J. & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *COGNITION AND EMOTION*, 14(5), 643–659. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.564.1918&rep=rep1&type=pdf>
- Solares, S. D., Benavides, A. J., Peña, B., Rangel, D. & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA*, 16(1), 41-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29215963004.pdf>
- Sternberg, R. (1986). Historias de amor. *Psicología Contemporánea*, 3(1), 4-17.
- Ubillos, S., Zubietta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeira, A., & Vera, A. (2001). Amor, Cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 4, 8-9. Recuperado de www.reme.uji.es/articulos/aubils9251701102/texto.html.
- Valdez, J. L., González, B., Maya, M. U., Aguilar, Y. P., González, N. I. & Torres, M. (2013). Las Causas que Llevan a la Infidelidad: Un Análisis por Sexo. *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (3), 1271 – 1279. Recuperado de https://ac.els-cdn.com/S2007471913709669/1-s2.0-S2007471913709669-main.pdf?_tid=492251ee-dd24-11e7-a168-00000aacb35e&acdnat=1512853546_3feab1ed3345842ce641c5f629b256d8

- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. *Alternativas en Psicología*, 30. Recuperado de <http://www.alternativas.me/attachments/article/54/3%20-%20Estudio%20sobre%20infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>
- Worobey, J. (2001a). Associations between temperament and love attitudes in a college sample. *Personality and Individual Differences*, 31(3), 461-469.
- Worobey, J. (2001b). Sex differences in associations of temperament with love-styles. *Psychological Reports*, 89(1), 1-15.
- Zare, B. (2011). Review of studies on infidelity. *IPEDR*, (19). Recuperado de <http://www.ipedr.com/vol19/34-ICAMS2011-A10054.pdf>



ANEXOS

Cuestionario de Tendencia a la infidelidad

A continuación se presentan una serie de preguntas que reflejan tu manera de pensar, sentir o actuar. Marca con X a cada pregunta eligiendo una sola opción

	nunca	casi nunca	casi siempre	siempre
1. Si recibo la invitación de un amigo(a) para ir al cine, iría sin decirle a mi pareja				
2. Pienso que no necesito de las otras personas				
3. Las críticas sociales son importantes para mí				
4. Si engañara a mi pareja tendría más experiencias ganadas que perdidas				
5. Si tengo un problema con mi pareja, lo discuto con otras personas antes que con ella				
6. Engañaría a mi pareja, pues puedo mantener todo bajo control, nunca se enteraría				
7. Considero que todas las mujeres son infieles				
8. Me cuesta confiar en las personas				
9. La rutina te lleva a ser infiel				
10. Creo que la vida en pareja involucra que cada uno haga sus cosas independientemente del otro				
11. La pasión radica en experimentar algo nuevo				
12. Suelo tomar mis decisiones de manera personal				
13. Si me juegan mal pensarían que he quedado como un tonto(a), por ello respondería de igual forma				
14. Con frecuencia he pensado en experimentar con otra pareja, solamente por curiosidad				
15. Si mi pareja no me comprende, buscaré a otra persona que sí lo haga				
16. Creo que la naturaleza humana sirve para justificar las conductas de las personas				
17. Pienso que nadie puede tener una sola pareja				
18. Pienso que todos los hombres son infieles				
19. Solamente los hombres son infieles				
20. El matrimonio destruye el sexo, no estaría mal tener un encuentro pasajero				
21. Me preocupa la idea de ser juzgado				
22. Si no acudo acompañado por mi pareja a reuniones sociales, soy proclive a serle infiel				
23. Suelo actuar en función del "qué dirán"				
24. Si una persona se me insinúa no sabría cómo actuar				
25. Aprovecho todas las oportunidades que se me presentan para "sacar los pies del plato"				
26. Acudo a reuniones sociales sin mi pareja				
27. Estoy de acuerdo con la frase "si todo el mundo es infiel, por qué yo no"				
28. Creo que la única razón para ser infiel es cuando dejas de amar a tu pareja				
29. Me agrada escuchar hablar a mis amigos(as) sobre sus infidelidades				
30. Mi pareja no me comprende				
31. Quiero encontrar a alguien que cumpla mis fantasías				
32. Sueño que hago el amor con alguien que no es mi pareja				
33. Es importante para mí lo que los otros piensen de mis actos				

Escala de Estilos de amor

ESCALA LAS (LOVE ATTITUDE SCALE)

Se presentan abajo varias frases que reflejan diferentes actitudes en relación con el amor. Para cada frase, señale hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con ella.

No hay respuestas buenas ni malas, lo que interesa es su opinión. Algunas frases se refieren a una relación amorosa específica, otras se refieren a actitudes y creencias generales en el amor. Siempre que sea posible responda a estas preguntas teniendo en mente a su pareja actual. Marca con X.

	totalmente en desacuerdo	en desacuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	de acuerdo	totalmente de acuerdo
1. Con mi pareja nos sentimos atraídos físicamente desde la primera vez que nos vimos					
2. Mi pareja y yo tenemos buen contacto físico					
3. Las relaciones físicas con mi pareja son muy intensas y satisfactorias					
4. Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro					
5. Mi pareja y yo nos hemos implicado emocionalmente, muy rápido					
6. Mi pareja y yo nos entendemos realmente bien					
7. Mi pareja responde a mi ideal de belleza física					
8. Trato de que mi pareja esté algo insegura con relación a mi compromiso con él/ella					
9. Lo que mi pareja desconoce de mí no debería llamarle la atención particularmente					
10. A veces evito que mi pareja sepa la existencia de parejas anteriores					
11. Me recupero de las decepciones amorosas rápida y fácilmente					
12. Pienso que mi pareja se enojaría si supiera cosas que he hecho con otras personas					
13. Al percibir que mi pareja depende de mí, prefiero distanciarme de él/ella					
14. Me gustaría tener diferentes parejas de manera simultánea					
15. Es difícil decir exactamente donde termina la amistad y empieza el amor					
16. No puedo amar a alguien sin primero haber sentido durante cierto tiempo afecto por esa persona					
17. Espero ser amigo de la persona que amo, por siempre					
18. El amor más profundo nace de una larga amistad					
19. Entre mi pareja y yo, nuestra amistad inicial se transformó gradualmente en amor					

	totalmente en desacuerdo	en desacuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	de acuerdo	totalmente de acuerdo
20. El amor es realmente una amistad profunda y no algo misterioso y místico					
21. Mis relaciones amorosas más satisfactorias se han realizado a partir de relaciones de amistad					
22. Antes de comprometerse con una persona hay que considerar lo que él/ella va a llegar a ser en la vida					
23. Hay que planificar cuidadosamente la vida antes de elegir pareja					
24. Es preferible amar a alguien que proviene del mismo medio					
25. Una de las cosas esenciales a la hora de elegir pareja es la aceptación de nuestra familia hacia él/ella					
26. Un criterio importante en la elección de pareja es saber si él/ella podrá ayudarnos en nuestra carrera profesional					
27. Un criterio importante a la hora de elegir pareja es saber si él/ella podrá ser un buen padre/madre					
28. Antes de comprometerme con alguien trato de ver en que medida sus genes son compatibles con los míos, en caso de decidir tener hijos					
29. Cuando algo no va bien con mi pareja, siento un vacío en el estómago					
30. Tras una ruptura, me deprimó tanto que puedo llegar a pensar incluso en el suicidio					
31. A veces estoy tan excitado(a) de estar enamorado(a) que no logro dormir					
32. Cuando mi pareja no me hace caso me siento mal físicamente					
33. Cuando estoy enamorado(a), me cuesta concentrarme sobre cualquier tema que no sea mi pareja					
34. Si sospecho que mi pareja está con otro(a), no consigo estar realmente relajado(a) o tranquilo(a)					
35. Si mi pareja me ignora durante cierto tiempo, hago cosas estúpidas para tratar de atraer de nuevo su atención					
36. Trato siempre de ayudar a mi pareja a sobrellevar los momentos difíciles					
37. Prefiero sufrir yo antes que sufra mi pareja					
38. No puedo ser feliz sin poner la felicidad de mi pareja por encima de la mía					
39. Estoy generalmente dispuesto(a) a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja pueda realizar los suyos					
40. Mi pareja puede disponer de todo lo que yo poseo					
41. Cuando mi pareja se enfada conmigo, sigo amándolo completa e incondicionalmente					
42. Estoy dispuesto(a) a soportar cualquier cosa por estar con mi pareja					

Ficha de recolección de datos

Encierra en un círculo el área en que vienes realizando tu maestría:	
Ciencias de la salud / Ciencias jurídicas / Ciencias económicas / Ciencias e ingenierías / Ciencias sociales	
Edad: _____	
Sexo: _____	
Cantidad de enamorados(as) o novios(as) que has tenido (contando a la actual pareja) _____	
Duración de tus tres últimas relaciones: última: _____/penúltima: _____/antepenúltima _____	
Actualmente, ¿tienes pareja?	Si () No ()
¿Alguna vez has sido infiel?	Si () No ()
Subraya el grado de instrucción de tu pareja actual o de la última que hayas tenido: Secundaria completa, Superior universitaria en curso, Superior universitaria completa, Superior técnica en curso, Superior técnica completa	
Profesa usted alguna religión, si es así, ¿cuál? _____	